

POR CUALQUIER PARTE QUE LA MIREMOS:

LA PASIÓN DE JESUCRISTO

Contemplación – 2025

En esta meditación de la tercer semana vamos a dar toda la Pasión de Cristo, por supuesto siguiendo lo substancial de San Ignacio voy a ir contando algunas cosas del Evangelio, y cada uno verá adónde se detiene con mucha libertad, siguiendo las directivas que nos da San Ignacio.

El objetivo de la primera semana es *reformular lo deformado*; el de la segunda es *conformar lo reformado* (conformarlo con Cristo); el de la tercera es *confirmar lo conformado* (la Pasión de Cristo confirma los propósitos que he tomado en la segunda semana. Lo confirma, porque lo que va a hacer que muchas veces nos frenemos en la vida espiritual es nuestra falta de amor a la Cruz, por eso meditando en la Pasión confirmamos nuestros propósitos de la primera y de la segunda semana).

Un par de citas de los santos a cerca de la importancia que tiene meditar la Pasión del Señor:

«Nada hay tan necesario, tan útil, tan dulce ni tan glorioso como padecer algo por Jesucristo»¹.
(San Luis María Grignon de Montfort)

«Santificarse es padecer». **(San Alfonso)**

Cuando medito el padecimiento de Cristo me ayuda a entender cómo tengo que sufrir yo para poder llegar a ser santo.

«El único libro que hay que leer es la pasión de Cristo». **(San Pedro Claver)**

Y eso hacía el santo. Estando en Cartagena de Indias (lo que es ahora Colombia) él recibía a los esclavos negros, y se había hecho “esclavo de los esclavos” –así le gustaba llamarse- los atendía, se ocupaba de ellos de mil maneras, bautizó a miles de ellos. En una oportunidad, después de unos días ajetreadísimos a la noche tomaba el Evangelio, abría la parte de la Pasión y la leía. Tomaba una cruz y daba vueltas por el interior del convento con esa cruz. A veces se coronaba de espinas...

[La Pasión] «Por cualquier parte que la miremos, ora sea por parte de la Persona que padece, ora de las cosas que padece, ora del fin porque las padece, **es la cosa más alta, y las más divina y secreta que ha sucedido en el mundo después que Dios le creó**, ni sucederá hasta el fin de él»². **(La Palma)**

¹ SAN LUIS MARÍA GRIGNON DE MONTFORT, *Carta a los amigos de la Cruz*, Cap. Que cargue con su Cruz.

² L. DE LA PALMA, S.J., *Historia de la Pasión*, Madrid 1967, p. 197.

[190] 1º *día*. LA PRIMERA CONTEMPLACION A LA MEDIA NOCHE ES, COMO CHRISTO NUESTRO SEÑOR FUE DESDE BETHANIA PARA HIERUSALEM A LA ULTIMA CENA INCLUSIVE, NUM. [289], Y CONTIENE EN SI LA ORACION PREPARATORIA, 3 PREAMBULOS, 6 PUNTOS Y UN COLOQUIO.

ACTOS PREPARATORIOS

Oración preparatoria:

[46] La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina majestad.

La historia:

[191] 1º *preámbulo*. El primer preámbulo es traer la historia, que es aquí como Cristo nuestro Señor desde Bethania envió dos discípulos a Hierusalén a aparejar la cena, y después él mismo fue a ella con los otros discípulos; y cómo después de haber comido el cordero pascual y haber cenado, les lavó los pies, y dio su santísimo cuerpo y preciosa sangre a sus discípulos, y les hizo un sermón después que fue Judas a vender a su Señor.

Composición de lugar:

[192] 2º *preámbulo*. El segundo, composición viendo el lugar: sera aquí considerar el camino desde Bethania a Hierusalén, si ancho, si angosto, si llano, etcétera. Asimismo el lugar de la cena, si grande, si pequeño, si de una manera o si de otra.

Petición:

[193] 3º *preámbulo*. El tercero, demandar lo que quiero: será aquí dolor, sentimiento y confusión, porque por **mis** pecados va el Señor a la pasión.

Pidámosle al Señor que nos arranque el corazón de piedra que tenemos, que nos conmovemos más porque un perrito nosequé y no de que Nuestro Señor Jesucristo sufra por nosotros.

Así como en la primera semana me confundía ver que Dios sea tan bueno conmigo, ahora con más razón me confunde Dios. Como dice San Agustín «Dios ha muerto por ti», Dios ha muerto por el hombre. ¡Eso no es poesía! Que me duela verdaderamente ver a Cristo crucificado.

PUNTOS

[194] 1º *punto*. El primer punto es ver las personas de la cena, y reflitiendo en mí mismo, procurar de sacar algún provecho dellas.

2º *punto*. El segundo: oír lo que hablan, y asimismo sacar algún provecho dello.

3º *punto*. El 3º: mirar lo que hacen y sacar algún provecho.

[195] 4° *puncto*. El 4°: considerar lo que Cristo nuestro Señor padesce en la humanidad o quiere padecer, según el paso que se contempla; y aquí comenzar con mucha fuerza y esforzarme a doler, tristar y llorar, y así trabaxando por los otros puntos que se siguen.

Ésta tristeza por lo general no es buena, pero esta sí. Pedirle al Señor que mi corazón de piedra lo haga de carne, que me duela su dolor, que me conmueva que está ocupando mi lugar.

[196] 5° *puncto*. El 5°: considerar cómo la Divinidad se esconde es a saber, cómo podría destruir a sus enemigos, y no lo hace, y cómo dexa padecer la sacratísima humanidad tan crudelísimamente.

La divinidad se esconde. ¡Él es Dios!, ¡podría hacer lo que quisiera!, pero en la hora de las tinieblas deja hacer.

[197] 6° *puncto*. El 6°: considerar cómo todo esto padesce por **mis** peccados, etcétera, y qué debo yo hacer y padecer por él.

«*Me amó y se entregó por mí*». (Gal 2,20). Por **mis** pecados.

A la hermosa oración “¿qué he hecho por Cristo?; ¿qué hago por Cristo?; ¿qué he de hacer por Cristo?”. Agreguémosle ahora “¿Qué he de hacer y *padecer* por Cristo?”.

Ésta es la gran novedad de la tercera semana.

La Última Cena

Tengámos presente que Nuestro Señor Jesucristo ha deseado de una manera tan particular este sufrimiento que se nos escapa -salvo a los santos-: «*Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer*». (Lc 22,15)

Nó solamente por lo que era esa Pascua, instituir el sacerdocio y la Eucaristía, sino también por la cercanía que eso tenía con la Pasión.

Una de las primeras veces que celebré la misa un jueves santo Dios me dio la gracia, cuando tomé el Pan y dije «*Esto es mi cuerpo entregado...*» ¡faltaba muy poco para ser entregado!. Experimenté hasta una unidad “temporal y psicológica” de la última cena con toda la Pasión.

También dirá el Señor «*Con un bautismo tengo que ser bautizado y qué angustiado estoy hasta que esto se cumpla plenamente*!». (Lc 12,50) ¡Angustia por no llegar a la Cruz!

Eso es amar la Voluntad del Padre. Eso es amarnos a nosotros.

Podemos detenernos un poco en la Última Cena si nos dá el tiempo, ver ahí el acto de humildad del Señor de lavar los pies de los apóstoles, el sermón de la Última Cena (Jn 13.14.15), la institución de la Eucaristía, los diálogos de los apóstoles, la duda de los apóstoles sobre quién lo entregaría, Pedro: «*Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré*». (Mt 26,35)

Fulton Sheen hace notar que cada uno dice “¿Seré yo Señor?”; “¿Seré yo Señor?”, pero uno (Judas) dice “¿Seré yo maestro?”. Judas no tenía fe. La perdió en el capítulo 6 de San Juan: cuando el Señor da el discurso del Pan de Vida.

Al concluir el discurso Jesús dice «*Yo los elegí a ustedes doce, pero hay uno de ustedes que es un diablo*» (Jn 6,70). El problema de Judas iba mucho más allá de ser ladrón. No tenía fe en las palabras del Señor. Su problema entonces era con la Eucaristía. Y cualquier problema que tiene un cristiano, y sobre todo un sacerdote comienza por la Eucaristía como nos ha enseñado muy bien nuestro fundador, el padre Buela: toda crisis empieza ahí, y *mutatis mutandis* también lo mismo para cualquier católico.

Se van al Monte de los Olivos. Es la única vez en todo el Evangelio que se dice que Jesús cantó. Iba a la muerte cantando himnos. ¿Y yo? ¡cómo nos cuesta una cruz chiquita!

Llegan al Huerto de los Olivos, habrán visto la película de la Pasión. Los dolores que sufre ahí... Son varios, pero el más grande de todos es cargar con nuestros pecados.

A metros de aquí San Ignacio sufrió un ataque de escrúpulos tan grande (por sentirse pecador no perdonado) que tenía tentaciones de tirarse por un agujero que tenía en la habitación que le habían prestado los dominicos en el convento porque lo veían tan angustiado. Una especie de noche oscura, pero por sus pecados, los de él. Jesús asumió **todos** los pecados de la humanidad. ¡Incluyendo los míos! «*Triste está mi alma hasta la muerte*» (Mt 26,38)

«*Padre, si puedes aparta de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad sino la Tuya*». (Lc 22, 42)

¿Cómo rezamos nosotros en nuestras pruebas? Todos los ejercicios son para poder cumplir con esa oración: “Que no se haga mi voluntad sino la tuya”.

El Señor les pide que recen. Los apóstoles se duermen. Finalmente, con algo de ironía, «*Levantáos, vamos*» (Mt 26, 46) (ya no hay nada para hacer...).

Lo buscan al Señor, como si fuera un malhechor. ¡Cuánta humillación!

La traición de Judas...

«*¿A quién buscáis?*». Le dijeron: “*A Jesús el Nazareno*”. Él les dijo: “*Yo soy*”» (Jn 18, 4-6)

Ese santísimo nombre... y se caen de bruces al suelo.

Jesús en todo momento dominaba la situación.

Y se hace cargo de la situación «*Si me buscáis a mí dejad que éstos se vayan*». (Jn 18,8)

Pedro saca la espada... ¡pobre Pedro! Es entendible lo que hace. Estaba haciendo un acto de valentía! Sacar esa espadita de pescador para pelear con los soldados que estaban mejor armados... Y sin embargo estaba haciendo mal.

¡Tenemos que crecer en discernimiento y que no nos pase como a Pedro!

¿Qué le había pasado a Pedro?:

- En la última cena “se la había creído...” “aunque todos... yo no”

- Como consecuencia confió en si mismo: se durmió cuando había que rezar: dejó la oración (el que tiene miedo de su debilidad reza).
- No tuvo discernimiento. ¡Aquí no le tocaba hacer eso! Jesús ya le había dicho varias veces (cuando quiso evitar la cruz le dijo “satanás”)
- Sigue a Cristo de lejos -física y espiritualmente-
- Deja la mortificación (cuando Jesús estaba en el pretorio él estaba calentándose)
- Lo niega tres veces.

En pecado mortal no se cae de un momento a otro (salvo excepciones muy raras). Lo mortal se va construyendo. Mil pecados veniales no hacen uno mortal, pero sí van preparando mi voluntad.

Santo Tomás dice que el que cede en algún orden, aunque sea pequeño como el pecado venial, se va acostumbrando a ceder en un orden, y acostumbrándose a ceder en un orden pequeño puede ceder en orden al último fin, cometiendo un pecado mortal.

Benditas lágrimas de Pedro. Lloremos con Pedro nuestros pecados, nuestros engaños al Señor, nuestras cobardías.

Entonces se lo llevan primero al –se podría decir- “jefe de la mafia”: Anás (Caifás era el sumo sacerdote, Anás era más antiguo).

Lo llevan como quien lleva un botín de guerra. Y se hace ahí una pantomima, ya que Anás no tenía ninguna autoridad.

Jesús sabía que le habían estado mandado fariseos para escuchar sus sermones y encontrar algo en ellos para poder condenarlo a muerte. ¡Y ahora estaban ahí alrededor de Él!

Le preguntan a Jesús sobre su doctrina. Y Jesús les responde:

«He hablado abiertamente al mundo; siempre enseñé en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada en secreto. ¿Por qué me interrogas a mí? Preguntas a los que me han oído qué les enseñé. Ellos saben bien lo que he dicho» (Jn 18, 20-21)

Responde con mucha amabilidad, con mucha tranquilidad, con mucha paz, con mucho señorío. Lo golpean fuertemente. «¿Por qué me pegas?». **(Jn 18,23)**

Los dos hermanos Lémann, en su libro *Valor de la asamblea que pronunció la pena de muerte contra Jesús* (escrito en 1876) hacen notar 27 irregularidades manifiestas, de las cuales, la menos grave ya implica la nulidad de la sentencia.

Varios testigos falsos, etc. Lo cuenta la Beata Ana Catalina Emmerick en una revelación privada, que se le estaba yendo de las manos a Caifás. Jesús tenía un señorío único, tenía calma, paz. Todo lo otro era un gran circo, donde no toda la gente era mala, entonces se iban convirtiendo, iban dudando de lo que estaban haciendo porque era evidente (no había que hacer un juicio a esa hora, etc. etc.). Jesús callaba. ¡qué misterio! ¡cuántas veces tenemos que callar y no callamos!.

En un momento le da miedo la situación porque se le está yendo de las manos y le pregunta «*Te conjuro por el Dios bendito que nos digas si eres tú el Mesías*» (Mt 26,63). Entonces Jesús humanamente se somete a la autoridad, y por ese conjuro respondió con una profecía de Daniel «*Así es, tal como tú lo has dicho. Y yo les digo más: a partir de ahora ustedes contemplarán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Dios Todopoderoso, y lo verán venir sobre las nubes del cielo.*» (Mt 26,64).

“¿Qué necesidad tenemos de testigos?, ¡Ha blasfemado!” (Cf Mt 26,65) En realidad era lo que habían escuchado por ahí, necesitaban que lo dijera abiertamente para poder condenarlo.

Taulero -un gran biblista- asegura haber leído en San Jerónimo que recién en el Juicio Final vamos a saber lo que Jesucristo sufrió en esa noche.

Al amanecer se hace otra vez otra mentira de juicio, y otra vez condenado se lo llevan a Pilato.

Pilato es el ejemplo acabado de voluntad de segundo binario. Porque Pilato sabe lo que tiene que hacer, sabe que Jesús no es un delincuente, que no hay que condenarlo, y sin embargo no hace lo que tiene que hacer. En vez va haciendo otras cosas. Lo manda a azotar para ver... lo manda a Herodes... elijan.. (Barrabás) Tres cosas trató de hacer además de la disuasión que quiso procurar ahí: el Ecce Homo... (“¿Le tienen miedo a esto?...”). Nada pudo. ¡No era eso lo que tenía que hacer! ...y termina quedando estampado en todos los Credo de la historia: «fue condenado en tiempos de Poncio Pilato».

Jesús ante Herodes Antipas (Lc 23, 6-12)

Jesús no dice una sola palabra.

«No deis los santos a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las rebuellen con los pies y volviéndose sobre vosotros la despedacem». (Mt 7,6)

Jesús burlado... A nosotros nos burlan ni siquiera un 1% comparado con Jesús, y ya nos quejamos... Meditamos la Pasión para imitar.

Vuelve a Pilato entonces. Lo hace flagelar.

«Pero ¿qué mal ha hecho éste? No encuentro en él ningún delito que merezca la muerte; así que le castigaré y le soltaré». (Lc 23, 14-22)

Pero si no ha hecho ningún mal ¿porqué lo tiene que azotar?

No se le pasa la mano a Mel Gibson en la película ¡al contrario! Se queda corto. De hecho le preguntan a Jim Caviezel en una entrevista y dijo “Si si, no quisimos llegar a mostrar todo porque no la iba a poder ver nadie a la película...”.

Relata un autor estudiando la **Sábana Santa**:

«Los ejecutores del castigo eran expertos, con un conocimiento, crueldad y maestría absoluta -sabían bien lo que hacían- consumando el hecho casi milimétricamente a lo largo de todo el cuerpo, región glútea, piernas, pecho, vientre... sin dejar apenas espacio entre golpe y golpe sobretodo en la espalda, sólo se ha perdonado un sitio, la zona del pecho que cae sobre el corazón. Indudablemente querían evitar la muerte del condenado. Como comentamos antes,

se aprecian las claras marcas del instrumento típico utilizado por los romanos, para flagelar a un reo, 'el Flagrum taxillatum o Flagellum Taxillatum, de tres ramales', este tipo de flagelador es muy especial y el más contundente de todos, era tremendamente lacerante, además de realizar su trabajo -abrir las carnes-, como en cada una de las puntas de las cintas tenían los mencionados bolos metálicos unidos por un alambre -de unos 12mm- con unos pinchitos, en cada latigazo pinchaba y rasgaba la piel, haciendo una carnicería y dejando el cuerpo del reo hecho una llaga, en carne viva. Pues bien, se han contado **más de 600 contusiones y cicatrices pertenecientes a 120 azotes**, pero sospechamos que fueron 'algunos' más, tenemos que tener en cuenta que los brazos en la Síndone están quemados -a causa del incendio de Chambéry de 1532-, que los lados del cuerpo no aparecen marcados en ella, que los antebrazos y manos cubren parte del vientre y la pelvis y que el cabello cubre parte de la espalda central superior. Cuesta poco imaginar que fueron bastantes más. Como vemos el ensañamiento fue de una crueldad extrema, - al estilo puramente Romano, sin límites. Los judíos nunca daban más de 39 azotes-. Amén de una lanzada entre el quinto y sexto espacio intercostal derecho con penetración en pulmón y corazón, de donde salió sangre y líquido seroso, la lanza le rompió el Pericardio. La herida del costado tiene una forma elíptica siendo del mismo diámetro que la conocida lanza romana: 4.4 cm x 1.4 cm».

Otro estudio dice:

- Este tipo de flagelación, además de las heridas, puede causar hematomas, equimosis, petequias, sufusiones, necrosis muscular con hiperpotasemia, posibilidad de arritmias graves o de coagulopatía vascular diseminada.
- Puede sobrevenir la muerte luego de los cuadros provocados por el castigo, quedar las entrañas al descubierto o dejar lisiados para siempre a los torturados.
- Quienes padecen enormes traumatismos sufren la hemólisis de la sangre, la hemoglobina no es procesada por el hígado y la sangre se carga de bilirrubina, que fue un elemento encontrado en la sangre de la Sábana en gran cantidad.

«Filón cuenta que una parte de “los judíos alejandrinos” mandados a azotar por orden del Prefecto Flacum, murieron allí mismo, y otros sólo tras larga enfermedad lograron recuperarse»³.

«Tengo las espaldas ardiendo, no hay parte ilesa en mi carne; estoy agotado, desecho del todo; rujo con más fuerza que un león». (Sal 38,7-8)

«Sobre mis espaldas metieron el arado y alargaron los surcos». (Sal 128, 3)

Todo el cuerpo del Señor flagelado. También la intimidad del Señor. Para pagar por nuestros pecados de impureza. El sufrimiento de Jesús tiene que ser la fuerza para no pecar; para no agrandar el sufrimiento; para no clavarlo en la cruz nosotros con nuestros pecados; para consolarlo.

³ FILON, *In flaccum*. 10,75.

Recordemos aquello de **San Pablo**: *«Cumplo con mi parte lo que le falta a la pasión de Cristo, en mi carne por el bien de su cuerpo, que es la Iglesia» (Col. 1,24)*. Quedan para mí los fragmentos, es decir; queda la parte de la cuota que me toca según la disposición de la providencia.

Después de este terrible suplicio del Señor viene la coronación de espinas. **(Cf Jn 19,1-5)**

La coronación de espinas: un tormento inventado para Cristo. Acababan de levantarlo, cubierto en sangre, y lo tapan con sus ropas. Añaden muchos dolores a este:

- se juntó toda la cohorte (por lo menos 125), para burlarse de Cristo.
- lo desnudaron nuevamente
- le vistieron una clámide púrpura
- le hicieron una corona de espinas, como un casco
- le pusieron una caña en la mano derecha
- después de disfrazarlo de rey se burlaban
- le escupían en la cara
- le daban bofetadas
- le pegaban con la caña.

Es impresionante lo que ha sufrido el Señor. Nos sirve para pensar cómo tenemos nosotros que crucificar nuestros pensamientos, coronarlos de espinas, en cuanto que la caridad cuesta. Es más fácil pensar mal que pensar bien. Y para pensar bien hay que sufrir. No tener juicio propio... trae todo un trabajo interior a nivel de pensamientos.

«No se hallaba parte ilesa en Él, desde la punta de los pies hasta la cabeza». **(Is 1,6)**

«Puedo contar todos mis huesos». **(Sal 22, 18)**

«Fue ofrecido en sacrificio porque Él mismo lo quiso; y no abrió su boca para quejarse, conducido será a la muerte sin resistencia suya, como va la oveja al matadero». **(Is. 52,7)**

«Ciertamente él ha llevado nuestros padecimientos y se cargó con nuestros dolores; mas nosotros le reputamos castigado, golpeado por Dios y humillado, pero fue traspasado por nuestros pecados, quebrantado fue por nuestras iniquidades, el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por sus llagas nosotros hemos sido sanados». **(Is 53,4)**

«Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba. Mi rostro no hurté a los insultos y saliva». **(Is 50,6)**

Recordemos que nosotros le prometimos a éste Cristo sufriente, que es nuestro Rey, seguirlo en la pena para después seguirlo en la gloria. Es ésta pena la que tengo que compartir con Él. Es decir meditarlo en su sufrimiento, y estar dispuestos a sufrir.

El Proceso Injusto

Fue una monstruosidad jurídica:

- El Sanedrín se reunió en Pascua, cosa que estaba prohibida.

- Se presentaron testigos falsos y contradictorios.
- No hubo testigos de descargo.
- No se dio al reo un defensor.
- Al responder a una pregunta del juez, el acusado fue abofeteado.
- Se toma como prueba para la condena una respuesta del acusado, y el juez se convierte en fiscal.
- La respuesta del Sanedrín no se dio por votación.
- Se celebraron dos reuniones en el mismo día, sin la interrupción legal mandada.
- Cristo fue diferido a la autoridad romana, que los judíos mismos no reconocían como legítima.
- El tribunal romano no juzgaba cuestiones religiosas.
- Fue sometido a los azotes antes de la sentencia.
- El delito del que fue acusado después, de conspiración contra el Cesar, no es pasible de crucifixión, ni siquiera de muerte.
- Pilato no pronunció sentencia: *“ibis ad crucem”*; sino que dijo *“agárrenlo y hagan lo que quieran”*.
- Después de declararlo inocente: *“No encuentro en él culpa alguna”*, lo mandó al patíbulo.

Pobre pueblo judío enloquecido por pasiones satánicas, caído de la dignidad del pueblo de Dios. Este es el pueblo escogido por Dios para ser su herencia. A dónde ha venido a parar. En nombre de Dios pide la muerte del Hijo de Dios. *«Pueblo mío, ¿qué te he hecho, o en qué te he agraviado?»*. **(Miq 6,3)**

Crucifixión

«De esa cruz exhala un aliento celestial, que nos hace olvidar todos los objetos terrenales y enciende dentro de nosotros un santo deseo de dejar todas las cosas, para emplear todos nuestros afectos en amar al Señor que ha querido morir por amor a nosotros». **(San Alfonso María de Ligorio)**

Ése es el efecto que tiene que hacer la Pasión en nosotros. Jesús se hizo maldito por nosotros: *«Maldito el que cuelga del madero»*. **(Gal 3, 13)**

También se hizo pecado: *«Al que no conoció pecado, Dios o hizo pecado por nosotros, para que en él fuéramos justicia de Dios»* **(2Cor 5,21)**

«Yo en cambio soy gusano, no hombre, soy afrenta del vulgo, asco del pueblo». **(Sal 22,7)**

Un estudio realizado en la **Sábana Santa** revela:

«Los antebrazos del hombre están agujereados por un objeto punzante que atraviesa según algunos estudiosos, las muñecas a nivel del llamado “espacio de Destot”, según otros, la herida atraviesa entre el radio y los huesos pequeños de la muñeca, estando en una zona más próxima

a la palma de la mano, lo cierto es que este clavo dañó el nervio mediano, lo que le produjo la tensa flexión del dedo pulgar hacia la palma de la mano, apuntar que lo más habitual normalmente, era atar a los reos con sogas...

Contradiendo todas las iconografías religiosas que conocemos, las palmas de las manos están intactas.

El hombre presenta múltiples golpes y contusiones, la nariz rota, el cartílago de la nariz aparece roto y desviado a la derecha, debido seguramente a una caída, pues se han encontrado restos microscópicos de tierra. Pómulo hundido con una destacadísima inflamación, en el resto de la cara encontramos diversas excoiaciones, especialmente en la mejilla derecha y la región frontal.

Y un sinfín de destrozos más, producidos no sólo por los latigazos sino por las palizas y el maltrato recibido con anterioridad a la crucifixión, aparecen marcas de patadas, puñetazos, gran cantidad de crueles y contundentes golpes propinados con palos, sobretodo el que produce el hundimiento del pómulo derecho, fue realizado de un golpe seco y contundente por una persona zurda».

«(algunos)... *le daban bofetadas... y los criados le recibieron a golpes*» (Mc 14, 65); «(los soldados) *le golpeaban en la cabeza con una caña...*» (Mc 15, 19)

«Un detalle más del sufrimiento padecido por el crucificado; un cuerpo de 70 kg, al quedar colgado por los brazos, la tensión que aguanta, que tira de cada brazo es superior a los 90 kg - es fácil de comprobar haciendo un simple problema de triangulación matemático- eso quiere decir que para poder tomar aire, tenía que hacer un sobreesfuerzo de elevación agarrándose, retorciéndose y girando las manos sobre los clavos, este movimiento le destrozaba el nervio mediano, produciéndole un dolor de paroxismo y por si fuera poco para ayudarse tenía que ponerse de puntillas sobre los pies -como una bailarina- recordemos que los pies también estaban clavados uno sobre el otro.

En fin, al estar colgado, el tórax está en todo momento espirando -soltando aire- y por la postura no puede inspirar -tomar aire-, como hemos visto, para poder hacerlo tenía que hacer un esfuerzo sobrehumano, con el martirio, cansancio y dolor que eso suponía... Cada vez que se agarraba a los clavos para poder tomar el aire, ese movimiento y fuerza que hacía le suponían unos tremendos calambres en las muñecas, como si recibiera una descarga eléctrica, con lo cual volvía a caer y a asfixiarse, la fatiga muscular llega y en ese momento el sujeto se desmorona y se asfixia, máxime si tenemos en cuenta el maltrato que ya traía de antes».

«Sufrió tantas muertes cuantos instantes estuvo clavado». (San Alfonso)

Pidámosle a la que está al pie de la cruz, María Santísima, a la Madre Dolorosa que nos ayude a entender algo más de esto que nosotros hicimos. ¡Nosotros vayamos a la cruz! por dos motivos: por ser causa, pero por ser consecuencia. Mis pecados son la **causa** de que Cristo esté crucificado, pero también Él está **para** salvarme de mis pecados. Decidámonos a cumplir la Voluntad de Dios, que nunca vamos a padecer lo que Jesús pasó por nosotros.

Que nuestra Madre nos ayude a alcanzar los frutos que el Señor quiera regalarnos en estos santos Ejercicios.

Coloquio